

REDACCION
Y ADMINISTRACION
ARMAS, 1, 3.º
TELEFONO 1705
Apartado Correos núm. 9.
Talleres, Teléfono, 1603.



AÑO II DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N. S. NUMERO 294

A pesar del temporal, ha proseguido el avance en Asturias y León

Ha quedado reducida la bolsa existente en el Norte

La verdad, nuestro Caudillo y los fraudes de Valencia, Descontento en la Rusia Sudcarpática

Cualquier suceso puede bastar para definir por el contraste la razón de nuestra causa y la sinrazón del enemigo que no corresponde en modo alguno como pretenden hacer creer los interesados en la sangrienta empresa de los rojos—a una parte determinada de España, sino en un concepto puramente material, ya que el alma de nuestra Patria entera y verdadera está con nosotros. Cualquier suceso—lo decimos—lo evidencia. Mucho más hace patente nuestra razón, nuestra verdad, nuestra justicia un hecho de tan autorizado y superior relieve como el discurso que ha pronunciado nuestro Caudillo con ocasión de celebrarse el primer aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado y al mando supremo de nuestros Ejércitos.

como los aciertos de la gestión política y administrativa del nuevo Estado según nos hace ver la ordenación del trigo, entre otras iniciativas recientes, abonadas con magnífica largueza al crédito insuperable del Caudillo para llevar a cabo el convencimiento. Y es España la que destaca en primera línea la juventud que ha aludido Franco como llamar a cerrar inexorablemente el paso a todo intento intrigante, falso o mezquino, de los que un día se unieron a la Patria en el oprobio e infortunio.

El día mismo en que el pri-

Las "delicias" comunistas empiezan a manifestarse en Londres

Londres.—Esta mañana, ante el tribunal de policía, tuvo lugar el proceso contra ciento once individuos acusados de desórdenes cometidos ayer durante el cortejo organizado por la Unión Fascista Inglesa.

Los procesados son comunistas. El más joven, de quince años, y otros treinta y cuatro de menos de dieciocho. El tribunal los condenó a multas que oscilan entre cinco chelines y cuatro libras esterlinas.—Stéfani.

LEED "IMPERIO"

mer español hablaba a sus compatriotas, los hombres de Valencia, se reunían en una Cámara, que mucho más tenía de loggia sanedrín que de nebulosas maquinaciones y en el mejor caso tertulia de comediantes de representación nacional. Ni esto ni el rótulo, porque la sangre manchada cubría todas las letras que titulaba el Congreso. La inepticia y la infamia sirvieron por partes iguales de musa a los oradores de la falsa sesión parlamentaria.

Desde las primeras palabras de Martínez Barrio afirmando (¡qué escarnio!) que defienden los rojos la independencia de España, hasta el discurso de Portela, que no podía faltar por que ha ido precisamente a eso: a llevar el testimonio de que la masonería les asiste y estimula en el camino de la mixtificación como en el crimen. Y pasando por el alegato de Negri, que confía en la victoria sin ser optimista ni pesimista y por otras intervenciones tan mordaces como todas las del asañista Velao y del priestista González Peña, todos en el secreto de la farsa de la legalidad que representan en vano. Ni la legalidad ni legitimidad ni cosa que se lo parezca. La constitución que tratan de resucitar está muerta y cuando vivía sólo sirvió para triturar o destruir; los republicanos mismos contribuyeron a hundirla en el propio deshonor. Y conculcándola, siguen porque van en contra de ella todos y cada uno de los detalles de la pantomima de Valencia. Los ciento cincuenta diputados que se han reunido y en algunos casos bajo la coacción del miedo, no bastan para tomar acuerdos aun en el supuesto de que su mandato electoral fuese válido. Y cabe preguntar: ¿Dónde están los demás presuntos representantes del país? ¿Cómo no hizo Martínez Barrio el ritual elogio a los muertos?

Los diputados asesinados sólo pueden hacer acto de presencia bajo forma de remordimiento en la conciencia de los hombres del frente popular. Diputados que perecieron a manos de milicias rojas unos, otros presentes en Valencia por la complicidad de los criminales, como antes decíamos, por el pistolero ministerial, la mayoría de la antigua Cámara ausente o junto a Franco y en nuestra España o en el extranjero y huyendo de sus correligionarios y de la vida anárquica de la zona roja, el repulsivo simulacro de Valencia, ha llegado a su colmo. Nadie caerá en tan torpe engaño, sobre todo si desvía la vista de aquel cenagoso y ensangrentado escenario para mirar a nuestra España, campo de honor, cubierto de banderas victoriosas que refrendan la palabra serena y augusta del Jefe del Estado.

Boletín Informativo

Comunicado oficial del Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día 4 de Octubre de 1937:

Ejército del Norte

Frente de Asturias.—En el sector Oriental, a pesar del mal tiempo reinante, prosiguieron las operaciones de avance, ocupándose Lago Enoy, cota 800 y Sierra Covadonga.

En el centro se rectificó nuestra línea a vanguardia, ocupándose Sierra de la Corada, cotas 850, 850 y 552, Barrio Socoto, Punta Bella, Peña Verde y los pueblos de Santiano, Eigenas, cotas 850 y 874, con lo cual se ha reducido la bolsa existente. Se han cogido al enemigo algunos muertos y se han hecho 10 prisioneros. Se han pasado a nuestras filas 98 milicianos.

En el sector Occidental se han presentado ocho milicianos.

Frente de León.—Aunque ha continuado el temporal con la misma intensidad que ayer, nuestras tropas han desplegado alguna actividad, ocupando una columna las alturas al Noroeste de Valdelaguero y otra ha rebasado Peña Aguja, situándose delante de Loma Ajo y una fracción junto al puerto de San Jurjo. Otra columna ha llegado a dicho puerto ocupándolo.

Ejército del Centro

Frente de Madrid.—Cañoneos en algunos sectores.
Frente de Aragón.—Tirroteos y cañoneos.
En los demás frentes, sin novedad.

Ejército del Sur

Algunos tiroteos en varios sectores.

Actividad de la aviación

La aviación enemiga ha bombardeado algunos pueblos, haciendo a una muchacha en Priego y causando algunas víctimas en la población civil de Vélez Málaga.

Salamanca 4 de octubre de 1937 (II Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Los mercaderes del Frente Popular

Franceses y españoles en comandita

Que el frente popular francés apoya al español por diversidad de motivos, todos dignos de repudio y la mayor parte inconfesables, es cosa harto sabida. Pero conviene subrayar las nuevas partidas que se incorporan al capítulo de agravios de la España Nacional, llevando a cuenta, aparte los servicios que presta esa Francia a los revolucionarios de acá, por su cuenta y razón para común e ilícito provecho.

Bajeza retribuida es doble bajeza. Y así, el Gobierno francés del frente popular se descalifica cuando se llama a la parte en las depreciaciones y saqueos de los rojos, puesto que participar en ellas es ayudar a garantizarles la impunidad mediante la evacuación de los responsables y asegurarse por otra parte las ganancias, facilitándoles intermediarios y mercados.

De Gijón ha llegado recientemente un barco al Havre, una noticia entre tantas otra por el estilo, que descargó ochenta toneladas de cuadros y objetos varios de arte, así como muchas cajas conteniendo oro y plata.

A los marchantes franceses no les falta negocio ciertamente, mientras los rojos puedan seguir saqueando los tesoros en España, todo lo más fecundo de espíritu creador, y mientras Francia abandere con su pabellón mercancía tan averiada moralmente.

LA VERDADERA NOTICIA DE ULTIMA HORA, LA ENCONTRARAS SIEMPRE EN «IMPERIO»

Duelo de artillería en los frentes de Madrid

Frente de Madrid.—Todos los sectores de este frente se han sentido inquietados durante la mañana de hoy por un intenso fuego artilero.

Desde hace algunos días, las baterías rojas se dedican a un derroche de descargas. Sus disparos, lanzados sin ton ni son, parece que no tienen otra finalidad que la de hacer ruido, a juzgar por la ineficacia de su empleo. Sin embargo, las baterías nacionales se encargan en seguida de aplacar los ímpetus de los cañones marxistas.

Así sucedió en la mañana de hoy: el fuego de los cañones rojos, emplazados en Vallecas, Campo del Moro y el Retiro, fué eficazmente contrarrestado por la acción de nuestra artillería. Más de tres horas duró este intenso duelo artilero, y de su resultado sólo podemos decir que los disparos enemigos no han causado mella alguna ni daños apreciables en nuestras posiciones y que las granadas lanzadas por nuestros artilleros caían con exacta precisión en sus objetivos.

Los tiroteos de trinchera a trinchera fueron casi nulos durante todo el día. El fuerte temporal de viento y lluvia continúa en todo su apogeo.

¿Un Frente popular en Londres?

Londres.—La conferencia laborista rechazó cuarenta y tres proposiciones para la constitución de un frente popular parecido al de Francia.—Stéfani.

Tres fechas

Mil novecientos treinta y cinco. Zocodover anochecido, unos cuantos muchachos, ajenos al ir y venir de la Plaza; sordos al bullicio y al agrado del paseo, se reunían para acudir a una cita: Villaescusa les llamaba, y ellos, como un solo hombre, porque eran un solo sentir, se disponían a no faltar a ella.

Mil novecientos treinta y seis. En cualquier parapeño del Alcázar, los mismos, acudían a la defensa, con alegría y entusiasmo; era el deseo de Villaescusa, y más que una orden superior les reunía la cita del camarada.

Mil novecientos treinta y siete. En Zocodover anochecido, muy pocos muchachos; los que quedaran de aquel acto de servicio acompañados de algún camisa nueva, ajenas, también a todo lo externo, se reunían para acudir a una cita: Villaescusa les llamaba.

Silenciosos subían el zig-zag, lentos de pena, en la penumbra mojada del anochecer, lúcido; uno de ellos, el más joven, llevaba entre los brazos una cruz de madera.

Las tinieblas que encerraban la piscina se rompían levemente por una luz incierta que proyectaba, en los muros, sombras gigantes e inquietas; parecía como si el espíritu formidable y trabajador de los caídos acudiese también a la cita. Ya no eran pocos, porque estaban todos.

Firmes, formados ante el Jefe, presenciaron cómo clavaban la cruz sobre él.

De rodillas, reunidos junto al hermano, rezaron las oraciones que aprendieron de niños y la que, ya de hombres, él mismo les enseñó.

Después, la voz de un viejo camarada, el más querido, acaso; sonó más emocionada que recia:

Camarada Pedro Villaescusa: ¡PRESENTE!
Camarada Pedro Villaescusa: ¡PRESENTE!
Camarada Pedro Villaescusa: ¡PRESENTE!
¡ARRIBA ESPAÑA!

SALVADOR